



Barbara Innecken

# Porque os quiero a los dos

Pedagogía sistémica para padres  
y profesionales de la educación



Desclée De Brouwer

barbara innecken

# **Porque os quiero a los dos**

pedagogía sistémica para padres  
y profesionales de la educación



**Desclée De Brouwer**

# Índice

Prólogo .....	11
Introducción .....	13
<b>1. ¿En qué sentido utilizamos aquí la palabra «sistémico»?</b> .....	17
<b>Pertenencia y autonomía</b> .....	18
<b>El enfoque sistémico-constructivista</b> .....	20
<b>El enfoque sistémico-fenomenológico</b> .....	23
<b>GNI, la Gestalt Neuroimaginativa</b> .....	27
<b>Pedagogía Sistémica</b> .....	31
<b>2. Eres uno de nosotros. El niño y su familia</b> .....	33
<b>El cauce del Río de la Vida: los Órdenes del Amor en la familia</b> .....	33
El vínculo familiar o ley de pertenencia a la familia .....	34
En toda familia hay un orden: el Orden de Origen .....	35
El equilibrio entre dar y tomar .....	36
<b>Porque os quiero a los dos: el niño y sus padres</b> .....	38
El vínculo con padre y madre .....	39
Padres separados .....	43
Familias ensambladas .....	48
Caso-ejemplo: Buenos tiempos, malos tiempos... y tiempos regulares .....	49

<b>Juntos somos fuertes. El niño y sus hermanos</b> .....	55
El orden jerárquico de los hermanos .....	56
El orden de la mesa familiar .....	64
Caso-ejemplo: El Ángel de la Guarda .....	66
<b>¿Y quién respalda a los padres? Ellos también tienen padre y madre</b> .....	73
¿Autoridad? .....	74
Los padres nos cubren las espaldas .....	75
Libertad y límites .....	80
Caso-ejemplo: La reverencia .....	81
Ejercicio con GNI: Percibir la presencia de los padres .....	85
<b>Por vosotros lo haría todo. El niño y su sistema familiar</b> ....	90
El amor del niño hacia todos los miembros del sistema familiar .....	91
¿Qué pueden hacer los padres? .....	96
Caso-ejemplo: El otro mundo .....	98
<b>3. El gran paso hacia el mundo exterior.</b>	
<b>El niño en el sistema escolar</b> .....	103
<b>No vengo solo al cole. Los padres siempre están presentes</b> .....	105
Un puente entre padres y pedagogos .....	107
Ejercicio con GNI: El pedagogo, el niño y sus padres .....	109
Experiencias de dos profesoras con el ejercicio de GNI .....	112
<b>Cuando el compromiso no es suficiente. El niño y su sistema familiar</b> .....	117
¿Niños difíciles? .....	117
Los límites de la ayuda. Ayudar en sintonía con la familia. ...	120
Ejercicio con GNI: El pedagogo, el niño y su sistema familiar. ....	122
Caso-ejemplo: Los cuatro hermanos .....	125
Caso-ejemplo: El objetivo .....	128
<b>La unión hace la fuerza. El niño en el colectivo de los compañeros</b> .....	132
El derecho a la pertenencia .....	133
El Orden de Jerarquía .....	135
Caso-ejemplo: Todos pertenecen a esta clase .....	137

<b>Aunando las fuerzas. El colectivo de los compañeros de trabajo</b> .....	141
De igual a igual .....	142
Reconocer y aceptar las cosas como son: El Orden de Jerarquía .....	145
Ejercicio con GNI: El colectivo de los compañeros de trabajo .....	147
<b>¿Y quién respalda a los profesionales de la educación?</b>	
<b>También ellos tienen padres.</b> .....	152
¿Una fuente de energía? El pedagogo y sus propios padres .	152
Ejercicio con GNI: El pedagogo y sus padres; el niño y sus padres .....	154
Caso-ejemplo: El padre estaba entre medias .....	158
<b>4. Cómo trabajar desde un enfoque sistémico.</b>	
<b>Ejemplos prácticos.</b> .....	163
<b>Imágenes de fuerza interior. Centrarse en los recursos</b> .....	164
Las imágenes pueden fortalecernos .....	164
Ejercicio con GNI: Imágenes de fuerza interior .....	166
Caso-ejemplo: Un trabajo sobre el tema <i>Miedo</i> con niños de primero de básica .....	170
<b>La imagen de mis deseos. Trabajar hacia un objetivo</b> .....	173
El poder de los deseos y de los objetivos .....	173
El objetivo adecuado .....	174
Ejercicio con GNI: La imagen de mis deseos .....	177
Caso-ejemplo: Una clase de religión en sexto curso. ....	183
<b>¡Quiero aprender a hacerlo! Trabajar hacia una solución</b> .....	186
Soluciones en lugar de problemas. ....	186
Ejercicio con GNI: ¡Quiero aprender a hacerlo!. ....	187
Caso-ejemplo: Tobias quiere aprender a leer .....	192
<b>Mirar a través de los ojos del otro. Una aportación a la solución de conflictos</b> .....	197
Cambiar el punto de vista nos aporta una nueva perspectiva. ....	198
Ejercicio con GNI: Mirar a través de los ojos del otro .....	199

## **Porque os quiero a los dos** *barbara innecken*

Una reunión de padres en torno al tema <i>Ira y rabia</i> .....	202
Caso-ejemplo: <i>La raíz mágica</i> , una unidad didáctica para tercero de básica .....	207

### **Apéndice.**

<b>Unas palabras de despedida</b> .....	211
---	-----

<b>Agradecimientos</b> .....	213
------------------------------	-----

<b>Bibliografía</b> .....	215
---------------------------	-----

## Prólogo

Con su comportamiento, los niños nos ponen día a día ante rompecabezas que nosotros, padres, educadores o terapeutas, no siempre podemos resolver adecuadamente. Trastornos de atención y del aprendizaje, agresividad, falta de autoestima... Aunque somos capaces de diagnosticar todos estos fenómenos, en el fondo nos causan gran inseguridad y a menudo no reaccionamos de forma adecuada.

En este libro, Barbara Innecken se lleva a sus lectores al territorio de las perspectivas sistémicas, un mundo en el que hasta los casos que menos esperanza albergaban se iluminan con la luz de nuevas comprensiones y soluciones. En los apartados prácticos, Barbara nos presenta su forma de trabajar con GNI (*Gestalt Neuroimaginativa*, NIG® en alemán), que sin duda es una forma de *Pedagogía Sistémica*. Gracias a este método y al enfoque de la autora, los niños se ven impulsados a hablar de sus “dificultades”, mientras que sus comportamientos “anómalos” y sus miedos son contemplados como valiosas señales que nos indican el camino a seguir, en lugar de verse como meros obstáculos en el desarrollo infantil. Con su característica delicadeza, Barbara crea una atmósfera tranquila en la que los niños se sienten capaces de buscar y encontrar soluciones auténticas y satisfactorias para sus problemas.

A través de los vivos ejemplos tomados del trabajo diario, el lector de “Porque os quiero a los dos” tendrá ocasión de comprobar cómo la GNI estimula la percepción corporal y la fantasía genuinas de los niños y cómo responde a la complejidad de su pensamiento figurativo. Aquí, la mano izquierda, (de los diestros), la no adiestrada, la que no nos permiten usar para hacer “bien”

## Porque os quiero a los dos *barbara innecken*

las cosas, es la que pinta. De esta forma se rompe la rigidez de la educación escolar, en la que la corrección tiene prioridad, y los niños son guiados de una forma lúdica, perceptiva y corporal a reflexionar sobre “lo otro”, eso que surge por sí solo, eso que en otros sitios no encuentra lugar y aquí es bienvenido y está lleno de significado.

Nosotros, los adultos, aprendemos en estas páginas a tener en cuenta lo que Barbara ha formulado como premisa sistémica básica: el amor incondicional de los niños a sus padres, en todas las variaciones posibles, un lazo irrompible que los une a ellos. Los caminos que toman los niños para vivir ese amor son misteriosos, están llenos de secretos, incluso pueden llevarles a segar su propia vitalidad, renunciar al éxito en el colegio, sacrificar su salud.

Estoy segura de que los lectores no solo van a poder entender mejor a los niños, sino que además van a poder entender mejor al niño que fueron...y al niño interior que vive en ellos. Ojalá esta nueva forma de verse les ayude a llevarse mejor consigo mismos y a reflexionar sobre su papel de padres.

Algo que aprecio mucho de este libro es la claridad con la que está estructurado. A los apartados en los que se expone el enfoque y el trasfondo sistémicos siguen apartados en los que se ejemplifica vivamente la teoría, a los que añade partes prácticas, incluso meditaciones, que invitan a experimentar con los ejercicios de GNI.

Llegados al final del libro, los lectores habrán trabajado en su desarrollo personal, habrán conocido la creativa forma de trabajar de GNI y casi habrán hecho un cursillo intensivo sobre el enfoque sistémico.

Le agradezco a Barbara que haya realizado el esfuerzo de escribir este libro para que podamos enriquecernos con la valiosa experiencia de su trabajo. Y les deseo a todos los padres, profesores y terapeutas mucho placer en la lectura y muchas experiencias enriquecedoras poniendo en práctica los ejercicios de GNI en su día a día con los niños.

*Marianne Franke-Gricksch*



## Introducción

Estimado lector, estimada lectora: cuando tomaste este libro entre tus manos, seguro que te llamó la atención algo determinado. ¿Fue la imagen de la portada? ¿O el subtítulo, “Pedagogía sistémica para padres y profesionales de la educación”?

Posiblemente tengas ya en mente determinados conceptos al leer el término “sistémico” unido a la palabra “Pedagogía”, pero también puede que te preguntes, qué es en realidad la Pedagogía sistémica. Voy a dedicar todo este libro a intentar responder a esa pregunta de la forma más concreta posible, ilustrando las bases teóricas con valiosos ejemplos de la práctica y ofreciendo a los lectores la oportunidad de poner en práctica sus comprensiones realizando ejercicios sencillos y efectivos. Pero antes de empezar, quiero relatar cómo empecé a aplicar el enfoque sistémico a mi trabajo diario con los niños.

En mis estudios de pedagogía tuve ocasión de aprender mucho sobre el desarrollo infantil. Después, ya en mi trabajo de maestra, pude comprobar lo estudiado “en carne y hueso”. Poco a poco fui ampliando mis conocimientos y competencias, leyendo sobre las diferentes teorías del aprendizaje, sobre didáctica y metodología, experimentando con nuevas formas gráficas de llevar informaciones a la pizarra, probando a organizar la materia en planes semanales, mensuales y anuales... Más tarde, al especializarme, adquirí muchos conocimientos sobre los diferentes trastornos de la percepción y del aprendizaje que pueden sufrir los niños. Y estoy muy agradecida por poder haber aprendido todo eso; ¿cómo si no, hubiera podido dar clase tantos años?

## Porque os quiero a los dos *barbara innecken*

Pero hay un aspecto que apenas se mencionó durante mis estudios: el hecho de que el aprendizaje tiene lugar en un contexto social, en una red de relaciones; profesores y alumnos, los alumnos con sus padres y familias, la clase como colectivo, el equipo docente del centro, la dirección del mismo, las instancias superiores a él... En mis tiempos de profesora novel tenía mucho cariño a mis alumnos, y ellos a mí también, y sin embargo, el trabajo en el colegio me resultaba difícil y a veces pesado. Por un lado quería cumplir bien con mi tarea de dar una buena formación a los niños, por otro lado me veía enfrentada a muchas personas y situaciones para las que no estaba preparada: reuniones de padres, tutorías, el trato con niños “difíciles”, el contacto con los compañeros, con la administración y con la dirección. Aunque tenía las mejores intenciones y buenas dotes pedagógicas, terminaba muchas veces por sentirme impotente e incapaz.

Fue bastante más tarde cuando aprendí que detrás de la interacción entre personas hay una extensa red de relaciones que ejerce una gran influencia. Yo había entrado en la “red” o sistema escolar sin conocer los órdenes y estructuras inherentes a toda familia y a toda organización. Algún tiempo después, gracias a diversas formaciones, tuve la suerte de conocer esas leyes, muchas veces ocultas, que determinan las relaciones humanas. Hoy tengo el gran placer de acompañar y asesorar a mis colegas del ámbito pedagógico aprovechando el trasfondo del conocimiento sistémico para ayudarles a encontrar soluciones a sus problemas profesionales.

Mientras trabajaba como maestra fueron llegando uno tras otro mis tres hijos. Mi marido y yo éramos los padres más felices del mundo y estábamos firmemente convencidos de que, si les dábamos todo nuestro amor, incluidos los límites que necesitaban, y evitábamos cometer los mismos errores que nuestros padres, los niños tendrían la felicidad asegurada. Pero a lo largo de los años, que nos enriquecieron a los cinco con todo tipo de experiencias, nos topamos no pocas veces con nuestros límites. De repente teníamos dificultades con la educación de nuestros hijos que nos extrañaban y cuyo trasfondo no conseguíamos entender. Y nosotros dos, que hacíamos todo lo posible por ser una buena pareja, nos veíamos de vez en cuando sorprendidos por oleajes y temporales que no sabíamos cómo manejar. Por aquella época empecé diversas formaciones. Primero la Kinesiología, que tuve la

suerte de aprender a base de mucha práctica y experiencia propia, además estudiar todo el trasfondo teórico. En aquellos seminarios empecé a darme cuenta de que la pedagogía empieza en uno mismo, la persona que educa, y que no consiste en un mero “formar” a los niños. Descubrí que la Kinesiología, que yo había empezado a aprender con la ilusión de ayudar a mis hijos y a mis alumnos, me ayudaba en primer lugar a mí misma, brindándome una claridad y una estabilidad que se plasmaron inmediatamente en mi contexto familiar y en mi actividad pedagógica.

Algo más tarde, durante mi formación en Constelaciones Familiares y en otros métodos sistémicos, empecé a comprender en qué gran medida era parte de una gran red de relaciones, como profesora y como madre. Dentro de mi propia familia, por ejemplo, me di cuenta de que mi marido y yo no nos relacionábamos como meros individuos, sino que cada uno traía a nuestro matrimonio y a nuestra familia una sorprendente cantidad de valores heredados de su familia de origen. Contemplar nuestros conflictos desde esa perspectiva nos facilita enormemente la búsqueda de soluciones y el cambio se nota inmediatamente en los niños. Cuanto mayor sea la armonía con nosotros mismos y con nuestras familias de origen, más despreocupados y ligeros podrán crecer nuestros hijos y más fácilmente se solucionarán sus problemas. Claro que alcanzar esta armonía supone un esfuerzo: conversaciones de pareja, de vez en cuando una sesión terapéutica, asistir a algún taller de Constelaciones... Pero, en nuestro caso, puedo asegurar que cada uno de estos pasos hacia una mejor comprensión sistémica de nuestra pareja y de nuestra familia ha merecido la pena.

Desde 1994 tengo la tarea y el placer de acompañar y ayudar a niños en mi consulta de Psicoterapia y Terapia del Lenguaje, siempre trabajando con el enfoque sistémico. A lo largo de los años ha ido creciendo mi repertorio de métodos sistémicos y se ha ido ampliando mi campo de visión a la hora de buscar soluciones, de forma que hoy puedo ayudar y guiar a los niños a muy diferentes niveles: trabajando con el niño personalmente, asesorando y dando apoyo terapéutico a los padres, ofreciendo talleres de Constelaciones, dando supervisión y formación a los profesores y educadores y, por supuesto, escribiendo libros como este.

## Porque os quiero a los dos barbara innecken

He dividido este libro en cuatro grandes capítulos. En el primero, que he titulado “¿En qué sentido utilizamos aquí la palabra «sistémico»?”, trataré los conceptos y métodos básicos de las diferentes terapias sistémicas y todo lo que puede significar tratar a niños partiendo de este enfoque. El segundo capítulo, “*Eres uno de nosotros. El niño y su familia*”, ilustrado con muchos ejemplos, se concentrará en el vínculo familiar. En el tercero, “*El gran paso hacia el mundo exterior. El niño en el sistema escolar*”, acompañaremos al niño en su trayecto escolar, en el que pasará a formar parte de una tupida red de relaciones no familiares. No obstante, y aunque este apartado está dedicado especialmente a los profesionales de la educación, quiero recomendar a los padres que no lo omitan, ya que el sistema escolar y el familiar están inseparablemente unidos. En el cuarto capítulo, “Cómo trabajar desde un enfoque sistémico. Ejemplos prácticos”, presento a los lectores ejercicios sencillos y efectivos, tanto para el trabajo y crecimiento personal, como para apoyar sistémicamente a niños, padres y personal de centros educativos.

Este libro pretende, sobre todo, ser un manual para el acompañamiento y apoyo diario de vuestros hijos y alumnos, hacer visibles y palpables, con ilustraciones y ejemplos, los órdenes y las leyes que determinan las relaciones humanas, las familias y los centros escolares. Ha sido escrito con la idea de animaros a mirar vuestro trabajo y vuestra vida familiar con otros ojos, con una “mirada sistémica”. Y se ha propuesto motivaros a probar los ejercicios, experimentar sus efectos y buscar apoyo profesional si os encontráis con obstáculos importantes. Mi mayor satisfacción sería, en cualquier caso, que tú, querido lector, querida lectora, guiada por este libro, tuvieras ocasión de comprobar que el pensamiento, la actuación y el sentir sistémicos hacen más ligero el trabajo pedagógico diario, amplían la competencia profesional y hacen que las relaciones, tanto la que tiene cada uno consigo mismo, como las relaciones familiares y las profesionales, con niños y compañeros de trabajo, sean más pacíficas y afectuosas.

# 1

## ¿En qué sentido utilizamos aquí la palabra «sistémico»?

Con esta pregunta, que quizá resulte algo obvia, abrimos el primer capítulo de este libro. Vamos a abordar brevemente la historia del pensamiento sistémico, con sus diferentes enfoques, métodos y las personas que han contribuido a desarrollarlos.

El término griego «sistema» significa «conjunto». Un sistema se compone de partes interdependientes entre sí, agrupadas en un conjunto, en un todo. Desde mediados del siglo XX, en la Teoría General de Sistemas se viene intentando entender y manejar sistemas tan diversos como el cuerpo humano, los aviones, los biotopos o nuestra propia lengua. Los términos de la teoría sistémica se utilizan ya a nivel científico en la Informática, en la Química, en la Electrotécnica o en la Filosofía. También se emplea en el ámbito de los sistemas sociales, en la Sociología, así como en Psicología y Pedagogía. Entre los pioneros del pensamiento sistémico en estos campos están los neurobiólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela, el sociólogo alemán Niklas Luhmann y el físico y filósofo austriaco Heinz von Foerster. Dentro del amplísimo campo de los sistemas sociales nos vamos a limitar en este libro a aquellos en los que tienen lugar la educación y la pedagogía: las familias, los centros de educación infantil, las escuelas y otras instituciones pedagógicas.

La teoría sistémica es una ciencia relativamente joven, por lo que todavía hay una serie de términos específicos que en parte se complementan y en parte compiten entre sí. También en el campo de los sistemas sociales, por ejemplo en la psicoterapia y en la pedagogía sistémicas, hay diferencias

## Porque os quiero a los dos *barbara innecken*

entre los expertos a la hora de utilizar el término «sistémico»<sup>1</sup>. Como siempre que una idea surge en un entorno creativo y en continuo intercambio, se han originado varias corrientes en el intento de deslindarse. En nuestro caso, es importante diferenciar dos enfoques: el *sistémico-constructivista* y el *sistémico-fenomenológico*, de los que trataremos posteriormente.

El capítulo se abre con la pregunta “¿En qué sentido utilizamos aquí la palabra «sistémico»?”. Pues bien, en este libro, «sistémico» significa que los dos enfoques, tanto el sistémico-constructivista como el sistémico-fenomenológico, tienen su lugar y su razón de ser. Como vamos a poder ver más adelante, cada uno de ellos se manifiesta y funciona a un nivel, de forma que se complementan y se fecundan mutuamente.

Con el GNI le presento al lector un método sistémico que se nutre de ambos enfoques y que permite acompañar a los niños a lo largo de su desarrollo, de forma creativa y desde una perspectiva sistémica.

## Pertenencia y autonomía

El desarrollo del niño tiene lugar dentro de vínculos y relaciones y, por lo tanto, en sistemas. Un niño no puede crecer sin relaciones, sin pertenecer a un sistema. Sus padres son el primero al que pertenece, del que para siempre será parte, así como también sus hermanos. Es lo que denominamos *familia de origen*.

Dependiendo de su biografía, un niño puede crecer también en otros sistemas de aparición posterior: una familia adoptiva, una familia *patchwork* o un centro de acogida. Después vendrán otros: la guardería, el colegio, la parroquia, una asociación o el círculo de amistades. Todas estas comunidades o agrupaciones influyen en el desarrollo del niño, que de una u otra forma vive en interacción e interdependencia con ellas. Más tarde me referiré al extraordinario papel que desempeña la familia de origen: aunque el hijo abandone un día el hogar progenitor y funde su propia familia, seguirá siendo parte del

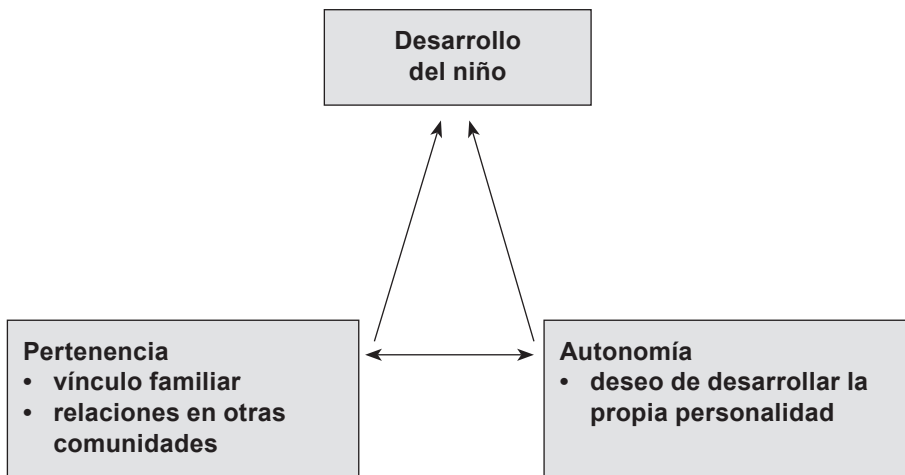
---

1. WEBER, Gunthard; SCHMIDT, Gunther y SIMON, Fritz B.: *Aufstellungsarbeit revisited ... nach Hellinger?* Carl-Auer, Heidelberg, 2005.

## ¿en qué sentido utilizamos aquí la palabra «sistémico»?

sistema original para siempre. Para que un niño pueda desarrollarse bien necesita vínculos fiables. En primer lugar está el vínculo con los padres carnales y con el resto de la familia de origen. En segundo lugar, el vínculo que le une a las comunidades que van llegando después. El niño o el adolescente se siente seguro en el vínculo y quiere conservarlo a toda costa. El miedo a perder su sitio estará siempre presente.

Paralelo al deseo de pertenencia surge el anhelo de desarrollar su propia personalidad y sus habilidades, de ser único y singular y vivir a su manera. Ya a la edad de tres años el pequeño se enorgullece al decir a sus padres: «¡Eso ya lo sé hacer!». Desea ser apoyado y reconocido en su esfuerzo por convertirse en un ser autónomo. Se podría decir que esos dos deseos tan opuestos, el de pertenencia y el de autonomía, son dos polos en constante tensión. En ese campo de tensiones se desarrolla el niño<sup>2</sup>.



2. FRANKE-GRICKSCH, Marianne: *Du gehörst zu uns! Systemische Einblicke und Lösungen für Lehrer, Schüler und Eltern*. Carl-Auer, Heidelberg ,3ª ed., 2004, pág. 77.